MONITOR DE LA CAMPAÑA

ÓRGANO DE LOS INTERESES RURALES.

APARECE TODOS LOS LUNES.

Suscripción 10 pesos.

EDITOR RESPONSABLE—MANUEL CRUZ.

IMPRENTA Y OFICINA DE LA REDACCION,

PLAZA DE LA "CONCORDIA"

SE RECIBEN AVISOS, HASTA EL VIERNES.

AGENTES.

Bs. Aires, Agencia de Dilijencias de
D. Santiago Guillermon, Pídad 254
MORON, D. Federico Figueras
MORENO, D. Mariano Castillo
LUJAN, D. Leandro C. Rivas
PIJAR, D. Juan Careagno
MERCEDES, D. Felipe A. Picot
VICENTE, D. Federico Gonzalez
LES, D. Isidro Cucullo
ARECO, D. Carmelo Alvarez
ZARATE, D. Juan Capdevielle
COLONIA SUZA, Sr. Wernik

EL MONITOR DE LA CAMPAÑA.

E. DE LA CRUZ, 19 DE JUNIO DE 1871

A los habitantes del Norte de la Campaña.

Desde el 19 de Mayo tenemos una imprenta que debemos a la generosa protección de distinguidos caballeros, cuyos nombres daremos a conocer a los lectores del *Monitor de la Campaña*. La llegada a este pueblito de la gran motora del progreso moderno, llenó de entusiasmo a todos los hombres de inteligencia, pero, ¿lo diremos?... nuestra alegría fue corta, porque pronto vimos que la preciosa máquina no podía aquí dar sino la mitad de su acción benéfica, en otros términos, que la fundación de un diario era imposible.

Esa reflexión nos abrumaba, como a todos los que saben apreciar la influencia del periodismo en el desarrollo de la civilización. Después de mucho titubear, animados y ayudados por algunos hombres que tienen fé en el progreso y en el porvenir, hemos resuelto superar las dificultades sin número que ofrece la fundación de un periódico en nuestros pueblitos, e hemos fundado el *Monitor de la Campaña*, periódico semanal.

Inspirándonos en las necesidades de estas localidades, hemos resuelto, que nuestro periódico sea esencialmente ru-

ral, abarcando las dos grandes secciones de la explotación rural: la ganadería y la agricultura. Para ese principal ramo contamos con colaboradores inteligentes, comprendiendo a mas que para los intereses rurales, después de sábios consejos i nuevos métodos para su mejor desarrollo, lo mas útil, son datos seguros i frecuentes sobre su valor para las transacciones comerciales; nuestro principal afán, ha sido obtener la correspondencia de los primeros corredores de Bs. Aires, quienes nos mandarán una revista comercial completa i detallada para cada número de nuestro periódico.

Acordándonos que en la vida democrática, cada ciudadano debe tomar parte en la cosa pública, daremos en cada número el resumen de las cuestiones que la prensa de Buenos Aires haya agitado durante la semana vencida; tenemos tambien en cuenta las simpatías naturales de la numerosa i laboriosa población extranjera de nuestra campaña, daremos el resumen de las noticias de Europa a la legada del paquete.

Obedeciendo el precepto de Horacio, de mezclar lo agradable a lo útil, nuestro colaborador, *Galo*, nos mandará a menudo sus conversaciones. Esos escritos fugitivos, sin pretension de ninguna clase, fruto de los largos viajes i numerosas lecturas de Galo, recrearán al trabajador de sus tareas, sin ofender el pudor de la jóven, ni empañar la reputación de nadie con los tiros de la sátira, ese poder de los impotentes.

Nos hemos asegurado tambien la colaboración de inteligentes correspondientes en los partidos vecinos, quienes nos pondrán al corriente del estado meteorológico, agrícola i comercial de sus respectivos partidos. Nuestros lectores sabrán apreciar la importancia de esa seccion que cuidaremos de una manera especial i que buscarían en vano en los periódicos de Buenos Aires.

Una seccion de este semanario sobre cuya utilidad creemos deber llamar especialmente la atención del lector, es la seccion de *Avisos*; ninguna que cor-

responda a mayor necesidad, segun nuestro parecer. En nuestros campos dilatados, sin mercados, sin diarios, el comprador no sabe a donde encontrar al vendedor, i vice-versa. Resulta que hasta hoy las cosas se pasan del modo siguiente: el que tiene que vender algo, cansado de galopar i de encargar sin dar con un comprador, i teniendo sin embargo que realizar fondos, vende al primero que encuentra, quien no tenia intencion de comprar, pero se resuelve en vista de lo barato de la ocasion que se le presenta; i el vendedor pierde el 10, 20 o 30 por ciento sobre el valor real de lo que vende, después de haber cruzado a veces el camino con el comprador que buscaba, quien sin conocer al vendedor cansado de galopar por un lado, i de encargar sin encontrar, i teniendo a mas que realizar una operacion proyectada o empezada, compra al primero que encuentra, quien no tenia intencion de vender; pero se resuelve en vista de la brillante oferta que, se le hace, i el comprador paga el 10, 20 o 30 por ciento mas del valor de lo que compra. Tal es el estado en que se encuentran en nuestra campaña los dos términos de toda transaccion comercial; sea que se trate de la venta de una estancia valiosa o de la venta de un manecarrón.

Ese mal gravísimo, una de las principales causas del atraso i pobreza de nuestra campaña, un diario local, teniendo suscritores, lo haria desaparecer con sus avisos.

Por nuestro programa el lector verá que el *Monitor de la Campaña* es un ventajosamente para los habitantes de estos partidos, i con gran ahorro para ellos, cualquier diario de la ciudad.

Efectivamente: el *Monitor de la Campaña* dará en cada número: las últimas noticias de Europa; las cuestiones políticas, comerciales o de interes que la prensa de Buenos Aires haya tratado en la semana anterior a su publicacion; una estensa revista comercial, detallada, de los frutos del pais. A mas, lo

que no se encuentra en los diarios de Buenos Aires, correspondencias de los partidos vecinos dando a conocer el estado de sus campos i señaletas, valor de las haciendas i granos, i al fin los avisos de estos partidos, que pondrán al comprador en relacion directa con el vendedor.

Hemos hecho mas: creyendo servir numerosos intereses i poder contar por lo tanto con una numerosa suscripcion, hemos resuelto dar en páginas, a mas de las conversaciones de *Galo*, obras de interes para las personas de campo; esas obras serán impresas en nuestro periódico de tal modo que será fácil para cada uno un libro de las varias entregas. Publicamos en el primer número, *El Nuevo Arte de Damar Potros* por D. J. S. Rarey; en seguida, *La Administración de Estancias* por D. J. M. Rosas, i así sucesivamente, de modo que al llegar al fin del año, nuestros suscritores tendrán en libros útiles un valor mas considerable que la suscripcion anual a nuestro periódico.

Tal es la tarea que nos hemos impuesto: quisiéramos hacer pasar al ánimo de cada habitante de estos partidos la fé que nos anima en cuanto a su gran utilidad. Si así fuese, nuestra empresa sería coronada de un éxito completo, proporcionando un gran bien para todos.

Si desgraciadamente la población de estos partidos, desconociendo sus intereses o nuestras intenciones, nos rehusa su protección, tendremos que caer i dejar andar las cosas como andan desde la época colonial, poco mas o menos; pero, de pié o caídos, enseñaremos siempre con orgullo nuestra bandera, porque su lema es: BIEN PUBLICO.

LA REDACCION.

Saludo.

Al entrar en la carrera el *Monitor de la Campaña* saluda cordialmente a todos sus colegas de la República entera i ani-

FOLLETIN.

N.º 1.º

CONVERSACIONES.

Lector del *Monitor de la Campaña*, que la paz i la felicidad te acompañen siempre, que mis conversaciones te sean siempre amenas i de una dijestion facil!

Así van las cosas!... Hasta hoy he pasado la vida juzgando a los demás. Los mas grandes jénios de la humanidad han desfilado a mi barra. He elojado o criticado, segun mi gusto, en soberano, i hoy, lector, estoy a tu barra, como el gladiador delante del Cesar, pronunciando mi *ave, ar, morturi te salutant* (1) un juez baja de su tribunal para ser juz-

drás, lo espero, tanto mas compor esa grandeza decaida cuantas que la gloria i el interes completamente ajenos a mi causa;

(1) Salud, Cesar, los que van a morir te saludan, palabras que los gladiadores dirjian al Cesar al bajar al arco.

que mi solo móvil ha sido ayudar con mi grano de arena a fundar un periódico, que tanto bien podria reportar a los habitantes de estos partidos.

La intencion no puede ser mejor; pero es preciso fuerzas para llevarla a cabo i, a propósito de fuerzas, tengo que contar una historia que nunca dejo de contar cada vez que la casualidad tiene la bondad de ofrecermela el motivo o el pretexto de hacerlo.

Un dia Porthos dijo a Dartagnan: «he leído que un tal Milo de Crotona «mataba un buci de un puñetazo, se «lo echaba al hombro, lo llevaba unas «cuadras i se lo comia en el dia. He «leído que el mismo Milo de Crotona «se ceñía la cabeza con una cuerda «gruesa i nueva i la hacia reventar, «frunciendo las cejas. (2) Yo, siguien Porthos, he muerto el buci, me lo he «echado al hombro; me lo he comido,

(2) Esas hazañas de Milo son históricas. Ya anciano, Milo, atravesando un monte tuvo ganas de probar otra vez sus fuerzas ganadas por los años, e intentó partir un roble, las fuerzas le faltaron al medio de la acción i las

«pero nunca he podido romper la «cuerda!... Ah! querido, le con- «testó Dartagnan, es que su fuerza de «Ud. no está en la cabeza.» (3)

¡Ah! i yo tambien pertenezco al grupo del amigo Porthos. Nunca he roto ni romperé la cuerda. He criticado i, con mucho mas motivo probablemente, seré criticado, será, pues, una nueva aplicación de la lei del talion. No puedo oír nombrar esa costumbre Oriental sin contar la anécdota del Kadi (4) de Emessa, (otra flaqueza mia) i, de miedo que se me vaya la oportunidad, voi a contarla sobre tablas.

En Oriente vivia un pobre Musulman cargado de familia, que reveses de fortuna habian reducido a la ultima miseria. Fué a ver a un Judío rico, vecino suyo, rogándole le prestase una corta suma de dinero; el Judío consintió, pero con la condicion, después

de vencido el plazo del préstamo, de cortar una libra de la carne de su deudor, si la suma no le fuera devuelta íntegramente. El Musulman, horrorizado, volvió a su casa sin tratar; mas, la miseria de su familia, haciéndose cada vez mayor, volvió a casa del Judío i aceptó sus condiciones. Vencido el plazo, el Musulman no pudo pagar. Antes de consentir dejarse cortar una libra de carne, pidió al Judío que fuesen a esponder el caso al Kadi, mui rememorado por su sabiduría, de una ciudad vecina llamada Emessa. El Judío aceptó i el Musulman, con su terrible acreedor, tomó el mismo dia el camino de Emessa. A la noche pararon en una fonda. El Musulman, segun el uso Oriental, durmió sobre la azotea.

A media noche, un gran ruido se hizo sentir en la posada, el Musulman, hombre ajil i endurecido en los ejerci-

dos partes del árbol juntándose con violencia, le apretaron las manos, i a la noche, los lobos lo devoraron. Tal fué el fin de ese ejemplo extraordinario de fuerza física.

(3) Esa anécdota es sacada de Alejandro Dumas.

(4) Majistrado del Oriente.